OPINIÓN

Sheinbaum y Bárcena, científicas al poder

Por Emerson Segura Valencia · 14 de junio de 2023 · 4 min de lectura



Claudia Sheinbaum y Alicia Bárcena son dos mujeres que se encuentran en la primera línea política del país. La primera, busca ser la primera presidenta de México, la segunda, llega a hacerse cargo de la política exterior del país convirtiéndose así, en la cuarta mujer en dirigir la Cancillería mexicana. Ambas, conjugan una formación científica con una trayectoria de causas y lucha. Las dos provienen del mundo de las ciencias exactas, un área que exige disciplina y constancia, posible fórmula que las ha llevado a tener claridad de objetivos y eficiencia en los resultados.

Claudia Sheinbaum, física de formación, formó parte del Comité Estudiantil Universitario (CEU) en 1986 que se oponía al conjunto de reformas implementadas por el entonces rector Jorge Carpizo. Se mantuvo rodeada de ese núcleo político durante años. Más tarde, se incorporaría al PRD en 1989, lugar donde convergerían con distintos sectores de la izquierda mexicana.

En 1994 obtuvo el grado de Maestría en Ingeniería Energética y en 1995 se convertiría en la primera mujer en ingresar al doctorado en ingeniería en energía en la Facultad de Ingeniería de la UNAM. Cuando López Obrador resultó electo como Jefe de Gobierno del entonces Distrito Federal en el 2000, invitó a Sheinbaum a sumarse a su gabinete. La Secretaría del Medio Ambiente sería su destino. Entre 2007 y 2015 vivió un paréntesis de la política y regresó a la academia. Sheinbaum fue consultora del Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el PNUD. Formó parte del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), el cual, obtuvo el

Premio Nobel de la Paz, compartido con Al Gore, exvicepresidente de los Estados Unidos por sus contribuciones a la lucha contra el calentamiento global. En 2015 llegaría a la Alcaldía Tlalpan y en 2018, a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México.

Bárcena, bióloga de formación, pasó por el Comité de Lucha de la Facultad de Ciencias de la UNAM, desde donde denunció la matanza estudiantil del Jueves de Corpus perpetrada en 1971 durante el Gobierno de Luis Echeverría Álvarez. Cuenta con una maestría en Administración Pública, por la Universidad de Harvard. De 1989 a 1991, fungió como directora del Instituto Nacional de Pesca. Fue directora fundadora del Consejo de la Tierra en Costa Rica hasta 1995, y coordinadora del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Posteriormente se desempeñó como jefe de la división de medio ambiente y asentamientos humanos, y luego como Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) el 1 de julio de 2008. Previamente, se desempeñó como Secretaria General Adjunta de Gestión en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, y cumplió tareas como Jefa de Gabinete y como Jefa Adjunta de Gabinete de Kofi Annan, entonces Secretario General de la ONU. Desde la CEPAL emprendió críticas hacia el modelo neoliberal y las lógicas de mercado. “El modelo neoliberal arrastra tres décadas de concentración de la riqueza en nuestra región…()…hay instituciones que están al servicio con mayor poder económico y político y esto se había roto con los gobiernos progresistas en América Latina”, apuntaba en un foro organizado por el PUEDJS de la UNAM en junio del 2020 sobre los desafíos económicos y sociales en la región.

En septiembre del año pasado, el presidente Andrés Manuel López Obrador anunció que México presentaría la candidatura de Bárcena para la Presidencia del Banco Internacional de Desarrollo y la ultraderecha estadounidense no dudó en atacarla por sus coincidencias con la izquierda. Una de las patrocinadoras de este ataque, fue la Congresista republicana por Florida, Maria Elvira Salazar. Al poco tiempo, fue designada como embajadora de México en Chile, un lugar familiar para ella, pues ahí había estado durante su paso por la CEPAL.

Con una tradición de izquierda, ambas han llevado su visión progresista a sus respectivos encargos. Su llegada a los principales espacios de poder no solo constituye un desafío para los círculos y cuadros políticos tradicionales en México, sino simbolizan el avance de una sociedad dispuesta a dejar atrás la misoginia, los prejuicios y la estigmatización.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/sheinbaum-y-barcena-cientificas-al-poder
Descargado el 21 de noviembre de 2026.